

La fiesta de la
Divina Misericordia,
la fiesta de la
Universalidad de la Oración

CONSTANZA ZARCO

Un año más nos hallamos celebrando, hoy, el Domingo de la Divina Misericordia. Jesús pidió, a Santa Faustina, que celebráramos esta fiesta en el primer domingo después de Resurrección, proclamando que, *“en aquel día, hable al mundo entero de esta gran misericordia Mía; que quien se acoge este día a la Fuente de Vida recibirá el perdón total de las culpas y de las penas, más la humanidad*

no conseguirá la paz hasta que no se dirija con confianza a mi Misericordia”.

Contemplando su Imagen, *confiando en Él*, meditamos, desde el Viernes Santo, **la universalidad de la oración** en una Novena que el mismo Jesús dictó a Santa Faustina en 1937 y, con la Coronilla, pedimos al Padre por la pasión de su Hijo: *“Padre eterno, te ofrezco el Cuerpo, y la Sangre, el Alma y la Divinidad de tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, como propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero”.*

En la novena pedimos:

“Por EL GÉNERO HUMANO, especialmente por los pecadores”. Por toda la Humanidad sin excepciones.

“Por LAS ALMAS DE LOS SACERDOTES Y RELIGIOSOS”. A través de ellos, fluye Su Misericordia hacia la humanidad.

“LAS ALMAS DEVOTAS Y FIELES”, que le consolaron en el camino a la cruz, una gota de consuelo entre tanta amargura.

“LOS QUE NO CREEN Y NO TE CONOCEN”. ¡Ilumínelos!

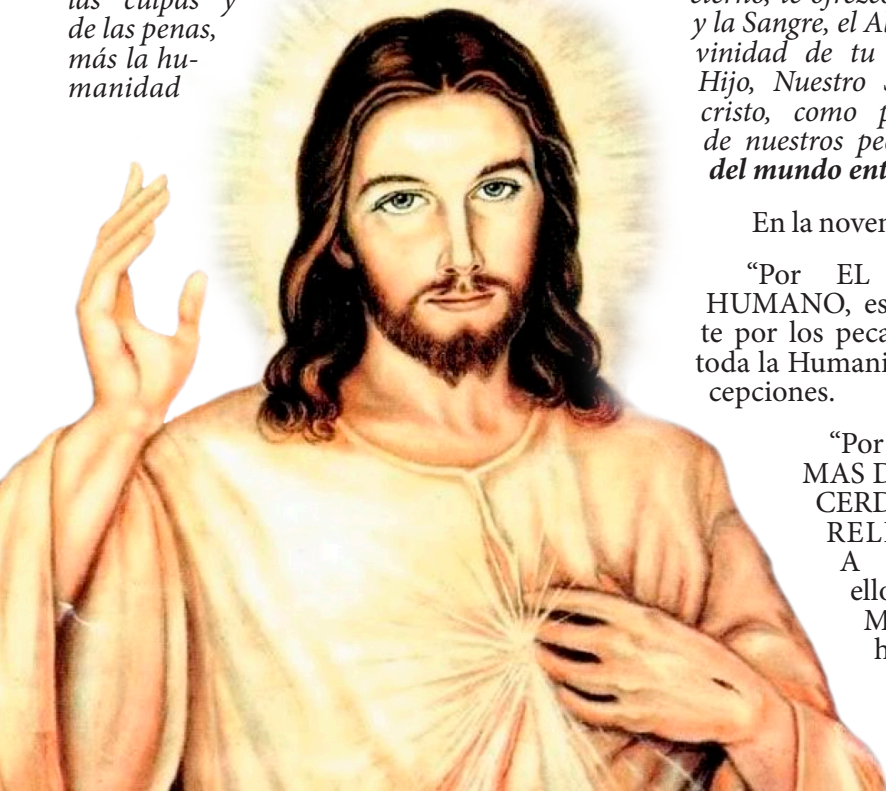
“LAS ALMAS DE NUESTROS HERMANOS SEPARADOS” que desgarraron la Iglesia. Comprensivo y amante, Jesús es como en su parábola del Hijo Pródigo: acogedor y bondadoso.

“Por LAS ALMAS MANSAS Y HUMILDES Y LAS DE LOS NIÑOS PEQUEÑOS”, ¡qué pocos rezan por estas almas y esta pequeña infancia olvidada, fruto de muchos desatinos de un mundo adulto y egoísta!

“LAS ALMAS QUE VENERAN LA MISERICORDIA DIVINA”. ¡Gracias por habernos descubierto tu recondición!

“LAS ALMAS DEL PURGATORIO”. ¡Que puedan gozar de la dicha eterna!

Y “por LAS ALMAS ENFERMAS DE TÍBIEZA”, las que más dolor le causan, almas heladas como cadáveres. ¡Que se acerquen al calor del fuego de Tu amor puro!



LA PALABRA

1ª: Hch. 5,12-16 | Salmo: 117
2ª: Ap. 1,9-11a.12-13.17-19 | Evangelio: Jn. 20,19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.» Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados! quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.»

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros.» Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» Contestó Tomás: «¡Señor Mío y Dios Mío!» Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.»

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.



Una Iglesia con las puertas abiertas

JOSÉ AGUSTÍN GONZÁLEZ

Una iglesia con las puertas abiertas es la invitación que le hace el Papa Francisco a la Iglesia en su exhortación apostólica, “La alegría del Evangelio”, ya que la Iglesia siempre está llamada a ser la casa abierta del Padre: “...Con las puertas cerradas por miedo a los judíos” Jn 20, 19-31.

El evangelio de Juan describe, con trazos oscuros, la situación de la comunidad cristiana cuando, en su centro, falta Cristo resucitado. Sin su presencia viva, la Iglesia se convierte en un grupo de hombres y mujeres que viven en una casa con las puertas cerradas por miedo a los judíos.

Con las puertas cerradas, no se puede escuchar lo que sucede fuera. No es posible captar la acción del Espíritu en el mundo. No se abren espacios de encuentro y diálogo con nadie. Se apaga la confianza en el ser humano y crecen los celos y prejuicios. De la misma manera, una Iglesia sin capacidad de dialogar es una tragedia porque los seguidores de Jesús estamos llamados a actualizar, hoy, el eterno diálogo de Dios con el ser humano.

El miedo puede paralizar la evangelización y bloquear nuestras mejores energías. El miedo nos lleva a rechazar y condenar. Con miedo, no es posible amar al mundo y, si no lo amamos, no lo estamos mirando como lo mira Dios. Así, si no lo miramos con los ojos de Dios, ¿cómo comunicaremos su Buena Noticia?

Si vivimos con las puertas cerradas, ¿quién dejará el redil para buscar a las ovejas perdidas? ¿Quién se atreverá a tocar a algún leproso excluido? ¿Quién se sentará a la mesa con pecadores o prostitutas? ¿Quién se acercará a los olvidados? Los que quieran buscar al Dios de Jesús se encontrarán con nuestras puertas cerradas.

Nuestra primera tarea es dejar entrar al resucitado a través de tantas barreras que levantamos para defendernos del miedo. Que Jesús ocupe el centro de nuestras iglesias, grupos y comunidades. Que sólo él sea fuente de vida, de

alegría y de paz. Que nadie ocupe su lugar. Que nadie se apropie de su mensaje. Que nadie imponga un estilo diferente al suyo.

Ya no tenemos el poder de otros tiempos. Somos frágiles. Necesitamos, más que nunca, abrirnos al aliento del resucitado y acoger su Espíritu Santo.

Por eso, en aquella tarde de resurrección, cuenta el Evangelio que Jesús “sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo”. Este gesto es impresionante. Quiere decirnos el Evangelio que Jesús nos transmitió su Espíritu y, desde ese momento, ya no vamos solos por la



Nuestra primera tarea es dejar entrar al resucitado a través de tantas barreras que levantamos para defendernos del miedo

vida. Algo del Señor ha entrado en nosotros y en nuestras comunidades.

Con frecuencia, pensamos que nuestras parroquias y comunidades son sólo la suma de unos pocos hombres y mujeres con todos sus defectos a cuestas. Pues no son sólo eso. En nuestras parroquias y comunidades, pequeñas o grandes, también anda el Espíritu de Jesús que nos llena vida, de paz, de alegría..., y, eso, se contagia.

LA CASITA

La casa de todos

El Grupo Scout Calasanz, hace más de 35 años, ponía en marcha la Ciudad Hogar Calasanz ("La Casita") con el objetivo de ser un lugar de encuentro de jóvenes con unos fines muy concretos: **la educación, el crecimiento espiritual y la convivencia en la naturaleza.** Durante todo este tiempo, cientos de grupos han pasado por el albergue o la granja escuela para realizar diversas actividades como convivencias, campamentos o jornadas de formación. Recientemente, la propiedad de la misma ha pasado a ser de la Diócesis de Albacete. El presidente de la Asociación Pro Juventud Calasanz, Carlos Motos Martínez-Esparza, nos da a conocer, hoy, este lugar de Casas de Juan Núñez.



HOJA DOMINICAL. Carlos, "La Casita" una casa con mucha historia.

CARLOS MOTOS. Hace más de treinta años, la Asociación Pro-Juventud Calasanz creó e inició un proyecto a favor de la educación no formal de niños y jóvenes de Albacete.

Vinculada estrechamente con el grupo Scout Calasanz, a las Comunidades de la Semilla, y bajo la dirección del P. Javier Olaso Peiró (Sacerdote Escolapio), se inició la construcción de este "espacio de convivencia", diseñado por D. Salvador Motos Miras, que no pretendía, inicialmente, otra cosa que poder dotar de un espacio a los jóvenes para que pudieran educarse en las actividades de ocio y tiempo libre bajo el aliento del Espíritu del Evangelio.

La llamamos, cariñosamente, "La Casita". Y, año tras año, hemos ido mejorando y ampliando, tanto las instalaciones como las actividades que allí pueden realizarse, en función de criterios pedagógicos y lúdicos.

H.D. Un espacio muy querido por mucha gente.

C.M. "La Casita" ha tenido la virtud de involucrar a una gran cantidad de colaboradores que han ayudado con su esfuerzo, su sacrificio y sus donaciones a que, poco a poco, esta obra llegase a un feliz término.

Puedo dar fe de que hasta tres generaciones de familias han estado vinculadas, de una manera u otra, a la historia de la misma, y han sido tantas las asociaciones, grupos diocesanos, colegios y ONG's que han disfrutado de las instalaciones de "La Casita" que, en cierto modo, podemos considerarla como la Casa De Todos.

Así, el pasado año se cedieron las instalaciones, tanto al Programa de Infancia de Cáritas Diocesana de Albacete, como a la Asociación y Grupo Scout Miguel Fenollera y, colaborando con Cruz Roja, se acogieron a unos 500 inmigrantes y refugiados durante la pasada crisis migratoria.

H.D. Ahora ha pasado a ser propiedad de la Diócesis.

C.M. Gracias a la visión de futuro del P. Javier Olaso, la Asociación Pro-Juventud Calasanz acordó, hace unos pocos meses, la donación de la propie-

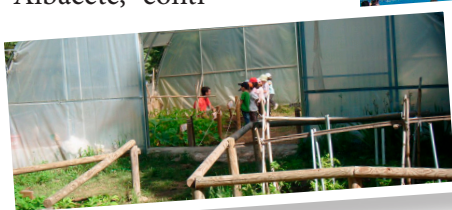
dad de la misma a la Diócesis de Albacete. Javier Olaso, como representante y presidente de la Asociación, firmó las escrituras de cesión de la propiedad al Obispado de Albacete, continuando la Asociación Pro-Juventud Calasanz con la gestión de la misma.

Es, sin duda, la mejor manera de que "La Casita" mantenga los fines y el espíritu con la que fue creada. Es una casa hecha para todos los que la quieran usar con fines pastorales, pedagógicos o lúdicos.

H.D. Lo mejor de "La Casita" es...

C.M. Como cristiano, sin duda, el **Espíritu que alentó su construcción** y la generosidad y el ánimo que hemos recibido durante estos años de todos aquellos que nos apoyaron y visitaron. **Una casa de todos y para todos.**

Desde otro punto de vista, más profesional, la **cercanía** de la misma a Al-



bacete, **su situación** en pleno campo, y sus **magníficas instalaciones** la

hacen ideal para el desarrollo de encuentros, convivencias, colonias, cursillos, etc.

H.D. Si alguien quiere disfrutar de este espacio, ¿a dónde tiene que dirigirse?

C.M. Para reservar fechas o resolver cualquier duda o consulta que puedan tener, pueden ponerse en contacto con nosotros a través de nuestro correo electrónico, granja_lacasita@hotmail.com, en nuestra página web www.granjalacasita.com o en el teléfono de contacto: 607 344 998 (Manuel).



La granja escuela "La Casita", centro de Ocio y campamentos de verano, está ubicada en Casas de Juan Núñez (Albacete), en la carretera de Hoya Gonzalo, km 1,5.

En una hectárea de terreno, pueden verse repartidas sus instalaciones en las siguientes zonas:

- Albergue principal de 2.200 m² y capacidad para 100 personas.
- Albergue "La Ermita", con capacidad para 30 personas.
- Zona de animales (Granja Escuela): caballos, burro, pony, conejos, gallinas de varias especies, cerdos, hurones, chinchilla, loro, faisanes, tortugas, palomas, pavos reales, pavo común, jabalí, roedores, varias especies de pájaros, perdices, erizos, patos, ocas, etc.)
- Panaderías, aulas de manualidades y huerto ecológico.
- Pistas deportivas con 2 campos de fútbol, 2 campos de baloncesto, y un campo de voleibol
- Zona multiaventura con rocódromo, tirolina, puentes colgantes para mayores (3,5 metros de altura) y puentes colgantes para niños pequeños (1,4 m. de altura), pista americana, y zona de tiro con arco.
- Piscina, parque infantil, salón de reuniones y capilla.



VIVE CRISTO Y TE QUIERE VIVO

ANTONIO G. RAMÍREZ

Christus vivit (Cristo vive) es el título de la recién proclamada Exhortación Apostólica Postsinodal, del Papa Francisco, en el día de 25 de marzo de este 2019. Está dirigida a la juventud y a todo el Pueblo de Dios, en el que nos incluimos. Como anteriores escritos del Papa Francisco, el texto se lee fácilmente y genera ilusión para la misión en el mundo actual en la que estamos embarcados desde la Diócesis de Albacete.

En el número 2 nos dice: *“Él está en ti, Él está contigo y nunca se va. Por más que te alejes, allí está el Resucitado, llamándote y esperándote para volver a empezar. Cuando te sientas avejentado por la tristeza, los rencores, los miedos, las dudas o los fracasos, Él estará allí para devolverte la fuerza y la esperanza”*. Esta es la experiencia cristiana fundamental.



No conocemos de oídas a Cristo, lo conocemos personalmente en el encuentro que renovamos y nos renueva cada día. Sin su presencia, nuestro cristianismo se convierte en ideología, nuestras reuniones pierden el aliento que viene del Espíritu Santo y nuestra caridad se convierte en farsa. Qué gran alegría para nuestras vidas es la verdad de fe: Cristo nos habita, incluso, en la noche de la tristeza y desolación. Él es la fuerza en nuestra debilidad humana, que tan bien conoce, porque es tan grande su amor que fue contado como uno de tantos. Tan humano como fue, solo podía ser Él.

La vivencia en Cristo nos hace, inmediatamente, sentir nuestra pertenencia al Pueblo de Dios, pues somos nuevas criaturas por el bautismo que marcó el antes y el después de nuestra vida. Una vida ensamblada, comunicada y alegre. Una vida que no se entiende sin relación con las otras personas, que, como sarmientos de la vid, forman un conjunto capaz de dar fruto y engendrar esperanza. La condición laical no de-

beríamos interpretarla como una pieza funcional en el entramado y misión de la Iglesia. Somos miembros vivos, activos y protagonistas del Pueblo de Dios. Así lo quiere Cristo puesto que nos quiere vivos.

A mitad de la exhortación, en el número 104, dice *“te recuerdo la buena noticia que nos regaló la mañana de la Resurrección: que en todas las situaciones oscuras o dolorosas que mencionamos hay salida”*. Cuando todo parecía concluido, al sepultar el cuerpo sin vida de Jesús, cuando todo se oscureció, cuando parecían cerrarse todas las puertas de esperanza..., en aquel final, Dios tuyo la última palabra. Cristo vive, en Él pasamos de la muerte a



Sin su presencia, nuestro cristianismo se convierte en ideología y nuestra caridad se convierte en farsa.

la vida, ilumina nuestras existencias y nos anima a cruzar el umbral de la esperanza como Pedro, como María Magdalena, como Salomé, como Juan..., como discípulos amados con nombre propio, llamados a ser testigos de la vida de Cristo. “Id y predicad por el mundo entero”, escuchamos la voz viva del Maestro al que obedecemos al llevar el Evangelio al mundo de hoy.

JUNTOS X UN MUNDO MEJOR

Marcando la X a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta lo haces posible.

f t y i www.portantos.es

